



**JUANITA FERNANDEZ SOLAR - SANTA TERESA DE LOS ANDES**

**“DIOS ES ALEGRÍA INFINITA”<sup>1</sup>**

**Autor: Pedro Sergio Donoso Brant**

---

**Contenido**

1.Una alegría que es confianza de ser hija de Dios. ....	1
2.Sufrir con Alegría. ....	3
3.Aceptar la voluntad de Dios, es un camino alegre. ....	4
4.La alegría, es efecto del amor.....	7
5.Alegría, esperanza del cielo.....	8
6.Alegría y la vocación al Carmelo .....	10
7.La alegría en el Convento del Espíritu Santo. ....	12

---

<sup>1</sup> Carta 101A Elisa Valdés Ossa, Convento del Espíritu Santo, 14 de mayo de 1919

## 1. Una alegría que es confianza de ser hija de Dios.

El Diario y las Cartas nos muestran a Juanita Fernández Solar-Santa Teresa de Los Andes, como una joven alegre y con una alegría en sus diversas formas. Además es parte del carisma teresiano, en el sentido que la santidad es alegría y que una santa triste es una triste santa.

Juanita siempre fue una joven alegre y se divertía mucho. Incluso, luego de que ella recibiera los sacramentos de los enfermos y de hacer su profesión religiosa “in articulo mortis”, cuando la trasladan a la enfermería, se dice que estaba muy alegre, porque hace bromas pidiendo respeto como nueva profesora.

Aquí algunas frases que nos muestran a una joven muy alegre.

*“Salimos temprano a caballo con mis primos. Nos divertimos mucho. Después, a las 2, encubramos volantines (cometas), juego que me gusta mucho.”<sup>2</sup>*

*“Salimos ayer. Lo pasamos con chiquillas. Nos divertimos harto”<sup>3</sup>*

*“El viaje resultó divertidísimo, porque nos vinimos con la Victorita, ya que ella efectuó el viaje con misía Irene y con misía Raquel, que traía a su cargo a los niños. Te aseguro que gozamos, pues embromamos desde que salimos de San Antonio”<sup>4</sup>*

*“Ayer vine a ver a la Rebeca, y la Madre Izquierdo consiguió que me dejaran. Yo estaba feliz, pues tenía ansias de venirme al colegio; así es que fue muy divertido, pues me tuve que cambiar traje y de todo.”<sup>5</sup>*

Conforme con las enseñanzas de San Pablo: “Dios ama al que da con alegría.”<sup>6</sup> Y también dice que: “el fruto del Espíritu es amor, alegría, paz”<sup>7</sup>. Es la misma alegría que nos promete el Señor: “Bienaventurados seréis [...]Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra

---

<sup>2</sup> Diario 14. Vacaciones de septiembre 1915

<sup>3</sup> Diario 25. Sólo Dios no cambia. Incomprensión en la Historia Mañana es mi día [24.6.1917].

<sup>4</sup> Carta 26. A Marta Hurtado Valdés, Santiago, 14 de marzo de 1918

<sup>5</sup> Diario 33. María es mi Madre y mi todo. Vocación para Carmelita. 2 cartas del Carmen

<sup>6</sup> 2 Cor 9,7

<sup>7</sup> Gal 5,22

recompensa será grande en el cielo.”<sup>8</sup>

En un discurso, el Papa Juan Pablo II decía: “Me amó y se entregó por mí (Ga 2, 20). De ahí debe partir vuestra alegría más profunda, de ahí ha de venir también vuestra fuerza y vuestro sostén. Si vosotros, por desgracia, debéis encontrar amarguras, padecer sufrimientos [...] Aquel que os ama siempre y que con su amor ilimitado, como de Dios, hace superar toda prueba, llena todos nuestros vacíos, perdona todo nuestro pecado y empuja con entusiasmo hacia un camino nuevamente seguro y alegre”<sup>9</sup>

En un sermón de San León Magno, se lee: “Al nacer el Señor, los ángeles cantan llenos de gozo: Gloria a Dios en el cielo, y proclaman: y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor [...]. ¿Cómo, pues, no habría de alegrarse la pequeñez humana ante esta obra maravillosa de la misericordia divina, cuando incluso los coros sublimes de los ángeles encontraban en ella un gozo tan intenso?”<sup>10</sup>

La alegría, es necesaria para hacer el bien, una persona alegre obra el bien, gusta de las cosas buenas y agrada a Dios, es además siempre una persona generosa y todo lo que hagan con alegría será recibido del mismo modo.

Es así, como en Juanita, nos encontramos con una alegría que es confianza de ser hija de Dios, que la hace confiar en la providencia divina, que le hace abandonarse en los brazos del amado, para ella, “*Dios es alegría infinita.*”<sup>11</sup> Y cada vez que se encuentra con el Señor, como por ejemplo en la Eucaristía es fortalecida en incluso se ofrece como víctima: “*Ofrézcame en la Santa Misa como víctima de amor.*”<sup>12</sup> En cada dialogo y acercamiento a su amado, ella es fortalecida en la santidad y renovados en la alegría, pues la alegría y la santidad son el resultado inevitable de estar más cerca de Dios.

## **2. Sufrir con Alegría.**

Es bueno preguntarse si hay alegría y dolor al mismo tiempo o como dice Juanita, “sufrir con

---

<sup>8</sup> Lc 6,22-23

<sup>9</sup> Papa Juan Pablo II, Disc. 1-III-1980.

<sup>10</sup> San León Magno Sermón 1, en la Natividad Señor).

<sup>11</sup> Carta 101A Elisa Valdés Ossa, Convento del Espíritu Santo, 14 de mayo de 1919

<sup>12</sup> Carta 32. Al P. José Blanch, Santiago, 15 de julio de 1918

alegría” No estamos exentos de pequeñas cruces y es posible que estas sean preparatorias para cruces mayores a futuro. ¿Y de que debemos preocuparnos cuando Jesús nos aseguro que no nos abandonará y que estará siempre con nosotros?: “Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.”<sup>13</sup> Quizá esta garantía, sea para nosotros un motivo para no perder el entusiasmo si enfrentamos dificultades. Muchas veces, el amor al Señor nos trae una gran alegría, pero esta alegría puede tener además forma de cruz, pero como nos repite continuamente él Señor en el Evangelio, “ánimo”, porque este amor verdadero por Jesús, puede ser una experiencia del sacrificio, del dolor que el mismo padeció y una buena oportunidad para ayudarlo a cargar la cruz.

Juanita a los quince años le escribe una carta a la Virgen<sup>14</sup>:

*Hoy desde que me levante estoy muy triste. Parece que de repente se me parte el corazón. Jesús me dijo que quería que sufriese con alegría. Esto cuesta tanto, pero basta que Él lo pida para que yo procure hacerlo. [...] Me dijo que Él había subido al Calvario y se había acostado en la Cruz con alegría por la salvación de los hombres. "¿Acaso no eres tú la que me buscas y la que quieres parecerte a Mi? Luego ven conmigo y toma la Cruz con amor y alegría".*

Y Juanita experimenta siempre como Jesús cambia sus penas en gozo y alegría. Ciertamente las dificultades suelen provocar mucha tristeza; pero para quien vive como ella, enamorada de Jesús, toda pena se transforma en gozo.

Sigue Juanita en la misma nota del Diario:

*"El siete de diciembre [1915] escribí: "Es mañana el día más grande de mi vida. Voy a ser esposa de Jesús. ¿Quién soy yo y quién es El? [El] todopoderoso, inmenso, la Sabiduría, Bondad y Pureza misma se va a unir a una pobre pecadora. ¡Oh Jesús, mi amor, mi vida, mi consuelo y alegría, mi todo! ¡Mañana seré tuya! ¡Oh, Jesús, amor mío! [...] Quiero, pasar contigo por todas las afrentas con alegría Y si por mi flaqueza caigo, Jesús querido, te miraré en tu subida al Calvario y ayudada por Ti me levantaré."*

Estando en cama y rendida a la voluntad de Dios y leyendo a sor Isabel de la Trinidad Juanita

---

<sup>13</sup> Mt 28,20

<sup>14</sup> Diario 15. Sufrir con alegría Carta a la Virgen, Esposa de Jesús Mi único amor.

reflexiona<sup>15</sup>:

*“Sufriendo, ya que Cristo sufrió toda su vida y fue alabanza de gloria de su Padre. Sufriré con alegría por mis pecados y por los pecadores.”*

### **3. Aceptar la voluntad de Dios, es un camino alegre.**

Aceptar la voluntad de Dios, algunas veces es renunciar a una serie de deseos personales, tal vez de mortificación, de entrega a Él lo que nos pida, no obstante, nunca será de tristeza. Aceptar su voluntad, es amarle y con alegría Aunque tengamos instantes de lágrimas, estas también pueden ser de alegría si es motivo por quien o por que llorar, cuando y como lo hizo Jesús, que: “viendo a llorar a María por lo de Lázaro, y que también lloraban los judíos que la acompañaban [...] Jesús se echó a llorar.”<sup>16</sup>

*“Ese llanto son los gemidos del que es la Alegría infinita. ¿Cómo no amar a ese Jesús con toda nuestra alma? El, que es la Belleza increada; El, la Sabiduría eterna; El, la Bondad, la Vida el Amor. ¿Cómo no podrá el alma abrasarse en caridad a la vista de ese Dios”<sup>17</sup>*

La alegría cristiana es una realidad que no se describe fácilmente, porque es espiritual y también forma parte del misterio. Decía el San Juan Pablo II: “Quien verdaderamente cree que Jesús es el Verbo Encarnado, el Redentor del Hombre, no puede menos de experimentar en lo íntimo un sentido de alegría inmensa, que es consuelo, paz, abandono, resignación, gozo... ¡No apaguéis esta alegría que nace de la fe en Cristo crucificado y resucitado! ¡Testimoniad vuestra alegría! ¡Habituaos a gozar de esta alegría!”<sup>18</sup>

Escribe su primera nota del año que ira al Carmelo<sup>19</sup>:

*“He tenido mucha pena al ver el olvido en que viven los hombres para con Dios. Viven en desenfrenada alegría, ofendiéndolo, sin pensar que cada año se acercan más a la muerte [...]Sufre en la voluntad: trata de despojarse de sí misma para divinizarse. No tiene que querer porque nunca más hará lo que le gusta. Ha dejado por Dios los seres que más amó*

---

<sup>15</sup> Diario 28. En cama. Rendida a la voluntad de Dios. Leyendo a sor Isabel de la Trinidad

<sup>16</sup> Jn 11, 32-35

<sup>17</sup> Carta 136 A una amiga, Convento del Espíritu Santo, 2 de octubre de 1919

<sup>18</sup> JUAN PABLO II, Alloc. 24-III-1979.

<sup>19</sup> Diario 47. ¿Religiosa del Sdo. Corazón o Carmelita; 1º de enero de 1919.

*en la vida. Ya nunca los podrá acariciar porque las rejas la mantienen separada. Sufre en el cuerpo por las austeridades a que se somete. Sufre el hambre y el frío. Y muchas veces se ofrece a Dios como víctima por las almas, y Dios la acepta haciéndola sufrir enfermedades horribles que nadie puede remediar. Mas, ¡qué alegría expresa en su semblante, qué paz se trasluce en sus actos! Es que está sumergida en atmósfera divina.”*

Escribe Juanita en su Diario el 25 enero de 1917<sup>20</sup>

*“Hoy he prometido a mi Jesús el cumplir su Divina Voluntad, aceptando con alegría lo que Él mande. La esposa ha de unir su voluntad a la del esposo y someterse a Él. Con cuanta más razón yo, que soy su esclava y que por gran favor, me ha hecho hija, hermana y esposa.”*

Con todo: “La alegría espiritual es el principal remo en esta navegación nuestra”<sup>21</sup>

Sufrimientos sin lágrimas:<sup>22</sup>

*“Reverenda Madre: Me faltan sólo quince días para salirme del colegio y aunque tengo pena, quiero cumplir la voluntad de Dios con alegría. Rece mucho por mí; voy a principiar a luchar con el mundo y pienso que en las vacaciones pediré el permiso para irme a las carmelitas. Veo que es esa la voluntad de Dios; pues se han allanado muchas dificultades que antes me parecían insuperables. Pienso, en mi casa, llevar una vida de oración: levantarme a las cinco y media y hacer, desde las seis a las siete, meditación. A las once y media, examen. En la mitad del día, lectura espiritual y, en la tarde, una hora de oración.”*

Resoluciones<sup>23</sup>:

*“Cumpliré la voluntad de Dios con alegría, tanto en las penas como en las alegrías, sin demostrar jamás en mi cara lo que pasa en el corazón. No llorar jamás, teniendo presente lo de Santa Teresa: Es preciso tener corazón de hombre y no de mujer.”*

A la salida del Colegio<sup>24</sup>

*“Añádase a esto que las Madres creían que yo me salía porque quería. Cuán distante estaba*

---

<sup>20</sup> Diario 18. La meditación, espejo del alma

<sup>21</sup> San Pedro de Alcántara, Trat. de la oración y meditación, 11, 4, aviso 1º.

<sup>22</sup> Diario 41. Fiat. Sufrimientos sin lágrimas. Julio 1918

<sup>23</sup> Diario 43. Me voy del Colegio. Resoluciones

<sup>24</sup> Diario 44. "Mi salida del Colegio" [12.8.1918]

*yo de hacer mi voluntad. Eran las circunstancias las que me obligaban a dejar mi querido colegito, asilo de paz, de inocencia y alegría. Era, ante todo, la voluntad de Dios que me llamaba con premura.”*

Estando en cama y rendida a la voluntad de Dios.<sup>25</sup>:

*“Cumpliendo en todo la voluntad de Dios. ¿Cómo? Cumpliendo a cada instante, con alegría, mi deber. Nada me debe conturbar. Todo debe ser paz, como es la que inunda a los ángeles en el cielo.”*

A la Madre Angélica Teresa, del Convento de las carmelitas de Los Andes le escribe el 12 de enero de 1919:<sup>26</sup>

*“Que en esa vida, a pesar de que se sufre, todo es alegría y felicidad para el alma que se ha dado a Dios [...] Que cumpla en cada instante la voluntad adorable de Dios con esa alegría que la cumplen ellas.”*

Y más adelante, recién entrada al Convento le escribe una carta a su madre<sup>27</sup>:

*“Amemos su adorable Voluntad en cada una de las circunstancias de nuestra vida. Cuando se ama, todo es alegría; la Cruz no pesa; el martirio no se siente; se vive más en el Cielo que en la tierra”.*

*“Pensemos con alegría en cada momento que la estamos cumpliendo y adoremos esa divina voluntad.”<sup>28</sup>*

*“Jesús me dijo que cumpliera su voluntad siempre con alegría, a pesar de que sintiera abatimiento. Que no mirara el porvenir para mantenerme en paz. Quiero siempre tener ante mí esta máxima!”<sup>29</sup>*

#### **4. La alegría, es efecto del amor**

La alegría, es efecto del amor y del camino de la moderación y en paz y el mejor modelo de

---

<sup>25</sup> Diario 28. En cama. Rendida a la voluntad de Dios. Leyendo a sor Isabel de la Trinidad

<sup>26</sup> Carta 45 A la Madre Angélica Teresa, Santiago, 12 de enero de 1919

<sup>27</sup> Carta 102, A su madre, Convento del Espíritu Santo, mayo de 1919

<sup>28</sup> Carta 101, A Elisa Valdés Ossa. Convento del Espíritu Santo, 14 de mayo de 1919

<sup>29</sup> Diario 39. Pena. Sequedad. Abandono. Tinieblas. Abril 16 [1918].

este camino que el que nos ofrece la Madre de Dios y en ella a su amado Hijo Jesús. Pero debemos sensibilizar que sin una tarea muchas veces ardua, no se alcanza la meta y si no llegamos a esta meta, no alcanzamos la paz y nuestra alegría solo será aparente.

Enseña la Santa Madre Teresa de Jesús a sus hijas:

“Esto parece dificultosísimo; no el hacerlo, sino este contentarnos con lo que dé en todo en toda nuestra voluntad contradice conforme a nuestro natural; y así es verdad que lo es. Mas esta fuerza tiene el amor, si es perfecto, que olvidamos nuestro contento por contentar a quien amamos. Y verdaderamente es así que, aunque sean grandísimos trabajos, entendiendo contentamos a Dios, se nos hacen dulces. Y de esta manera aman los que han llegado aquí las persecuciones y deshonras y agravios. Esto es tan cierto, y está tan sabido y llano, que no hay para qué me detener en ello”<sup>30</sup>.

Escribe Juanita una nota en su Diario el 12 febrero 1917<sup>31</sup>:

*“Anteayer y ayer fuimos a Lourdes. ¡Lourdes! Esta sola palabra hace vibrar las cuerdas más sensibles del cristiano, del católico. ¡Lourdes! ¡Quién no se siente conmovido al pronunciarla! Significa un Cielo en el destierro. Lleva envuelto en su manto de misterio todo lo grande de lo que es capaz de sentir el corazón católico.*

*Su nombre hace remover los recuerdos pasados y conmueve las sensaciones íntimas de nuestra alma. Ella encierra alegría, paz sobrehumana, donde el peregrino, fatigado del camino pesaroso de la vida, puede descansar; puede sin cuidado dejar su bagaje, que son las miserias humanas, [y] abrir su seno para recibir el agua del consuelo, del alivio. Es donde las lágrimas del pobre con el rico se confunden, donde sólo encuentra una Madre que los mira y los sonríe. Y en esa mirada y sonrisa celestiales hacen brotar de ambos pechos sollozos que el corazón, de felicidad, no puede dejar de escapar y que lo hace esperar, amar lo imperecedero y lo divino.*

## **5. Alegría, esperanza del cielo**

Como cristianos, no tenemos dudas de cuáles son nuestras raíces, como tampoco sobre hacia dónde vamos terminada nuestra vida terrenal. Si ponemos nuestra mirada en las cosas de la

---

<sup>30</sup> Santa Teresa de Jesús, Fundaciones 5,10

<sup>31</sup> Diario 19. Lourdes. María, Madre llena de dulzura



eternidad, y estamos convencidos de que todo lo de este mundo pasa y termina: “viviremos siempre contentos y permaneceremos inquebrantables en nuestro entusiasmo hasta el fin. Ni nos abatirá el infortunio, ni nos llenará de soberbia la prosperidad, porque consideraremos ambas cosas como caducas y transitorias”<sup>32</sup>

De este modo, con esta idea, cada vez que subimos en la contemplación a lo alto del Tabor, aunque sea un tiempo breve, contemplamos la maravillosa alegría de gozar del cielo y nos viene el deseo de quedarnos allí.

Juanita nos lleva con sus sentencias tan espontaneas, a comprender que el reino de Dios está en nosotros, verdadera alegría. En efecto, que nos dé a conocer que el reino de los cielos está en nosotros, nos regala una alegría inmensa para alma. Esto es testimonio de la decidida alegría que disfrutaban las almas santas como la que ella tuvo.

Le escribe una carta a su madre:

*“Cuando se ama, todo es alegría; la Cruz no pesa; el martirio no se siente; se vive más en el Cielo que en la tierra.”*<sup>33</sup>

Y su hermana Rebeca:

*“Ojalá tengas la dicha algún día de encontrarte en este cielito anticipado, donde los rumores y agitación del mar del mundo no llegan. Dios es amor y alegría, y Él nos la comunica.”*<sup>34</sup>

El amor a Dios debe ir creciendo continuamente con esa esperanza del cielo, pero entendiendo como lo dice San Agustín: “Esto no debe entenderse en el sentido de que no debamos alegrarnos mientras estemos en el mundo, sino que es una exhortación a que, aun viviendo en el mundo, nos alegremos ya en el Señor Jesús.”<sup>35</sup>

Como recuerda Juanita, *“Enternecernos y alegrarnos en pronunciar su nombre”*<sup>36</sup>:

*“Jesús. ¡Cómo se enternece mi alma al pronunciar este nombre santo! ¡Cómo me lleno de*

---

<sup>32</sup> CASIANO, Instituciones, 9

<sup>33</sup> Carta 104 a su madre. Convento del Espíritu Santo, mayo de 1919

<sup>34</sup> Carta 108 A su hermana Rebeca. junio de 1919

<sup>35</sup> San Agustín, Sermón 171.

<sup>36</sup> Carta 114, A su hermana Rebeca. 12 de julio de 1919

*una alegría inexplicable! Quisiera que a ti te sucediera lo mismo ¡Encierra tanto está sola palabra: Amor Infinito de un Dios humanado, de un Dios anonadado por nosotros...!”*

Entonces será la alegría plena y perfecta. En efecto, es gozo total cuando disfrutamos del amor infinito de Dios, que es cielo. Razón absoluta para alegrarnos ya con el Señor. Pues no es poca la alegría de la esperanza de la vida para siempre con él.

*“Entonces, ¡qué paz, qué alegría experimentamos! Se comprende, pues nuestro centro es El. Entonces vivimos vida de amor, vida de cielo”<sup>37</sup>*

## **6. Alegría y la vocación al Carmelo**

La alegría de ir al encuentro con él Señor, saber que nos ha llamado y por nuestro nombre para servirle con amor, es un bien que contagia y que transmite alegría nuestros más cercanos y quien no nos conoce, por eso no debemos tener temor en mostrar con alegría el haber respondido a la llamada del Señor, quien de seguro nos los ha hecho de puro amor a nosotros y por tanto debemos de testificar todo el mundo nuestra vocación.

Si, es muy cierto, la alegría y aún más si es verdadera es contagiosa y entusiasta. La alegría del encuentro con Jesús nos conduce al encuentro con los demás para hacer saber lo mucho que nos ama Jesús y que esta alegría que gozamos viene de él. Esta es la belleza de la vocación.

Escribe Juanita en su Diario<sup>38</sup>:

*“Lo que más consuelo y alegría me dio fue que me dijo que tenía vocación para Carmelita.”*

Con Jesús a la conquista de las almas<sup>39</sup>

*“Que subiera con Él al Calvario. Que emprenderíamos juntos la conquista de las almas: El, Capitán y yo soldado. Nuestra arma, la Cruz. La divisa, el amor. Me dijo que sufriera con alegría, con amor. Que todos los días sacara una espina de su Corazón. Que le amara [...] Me dijo que sería carmelita; que no desconfiara; que no lo dijera, pues tratarían de persuadirme que no.”*

---

<sup>37</sup> Carta 114 A su hermana Rebeca. 12 de julio de 1919

<sup>38</sup> Diario 21. Ofrenda por los pecadores. Nuevo Director

<sup>39</sup> Diario 37. Con Jesús a la conquista de las almas. Noviembre 16 [1917].

Le escribe al Padre Artemio Colom<sup>40</sup>:

*“conocí a todas las monjas, porque corrieron el velo del locutorio. Me encantó la sencillez, la alegría y familiaridad que reinaban entre ellas. Creo han de ser muy santas, pues yo saqué mucho provecho de la visita. He quedado en mucha paz y recogimiento.”*

La ida a Los Andes<sup>41</sup>:

*“Ellas demostraban una alegría y al mismo tiempo una familiaridad entre ellas que me encantó. Me preguntaron cuándo me iba. Yo les dije hasta mayo. Entonces una fue a ver que si era San José o el Espíritu Santo el primero que tocaba. Entonces resultó el siete el día de San José, y a él me encomendaron. [...] y yo me puse en oración.”*

Al Padre José Blanch<sup>42</sup>:

*“Además me encantó su sencillez y alegría, al mismo tiempo que [la] familiaridad que reinaba entre ellas. Su presencia y conversación ha aumentado mi recogimiento y me ha traído una gran paz.”*

A una amiga<sup>43</sup>:

*“Sufre la religiosa en vencerse a sí misma, en despreciarse y humillarse, en vencer sus defectos y adquirir las virtudes para ser perfecta, en amar y servir con alegría y caridad a aquellas de sus hermanas que no tienen buena voluntad para con ella.”*

A la Madre Angelica Teresa<sup>44</sup>:

*“El día 6 de marzo no me olvidé de encomendar en mis pobres oraciones a mi hermanita postulante y hermanita conversa. Le pedí mucho a N. Señor en la comunión las formara según su divino Corazón y me uní en espíritu a la alegría que rebotaría de sus almas en ese día dichoso. Y le confieso con sinceridad que sentí por ellas un poco de envidia. ¿Cuándo tendré la felicidad de poder llevar ese hábito tan querido?”*

---

<sup>40</sup> Diario 54. Al P. Artemio Colom. 29 de enero 1919

<sup>41</sup> Diario 48. La ida a Los Andes. 11 de enero de 1919.

<sup>42</sup> Diario 58\* Al P. José Blanch, C.M.F. San Pablo, 3 de febrero de 1919

<sup>43</sup> Diario 65\* A una amiga

<sup>44</sup> Carta 76 A la Madre Angélica Teresa, 26 de marzo de 1919

A su hermano Luis<sup>45</sup>:

*“¡Oh! Si pudieras por un instante sentirte lleno de felicidad, como yo me siento. Créeme que me pregunto a cada momento si estoy en el cielo, pues me veo envuelta en una atmósfera divina de paz, de amor, de luz y alegría infinitas. No creas que por eso yo te olvido. Sería un egoísmo de mi parte. Cuando me encuentro sola en mi celda o en el coro, le abro mi corazón al buen Jesús”*

A su amiga Carmen de Castro<sup>46</sup>:

*“No te imaginas la alegría y la confianza y sencillez que reinan. Me encuentro en mi centro”*

A su amiga Elisa Valdés<sup>47</sup>:

*No te imaginas lo que la celebramos. Tanto que la pobrecita, en su humildad -pues es una santa-, llegaba a llorar: versos divertidos, cantos en guitarra, etc. Nos divertimos muchísimo. Todo es sencillez y alegría en el Carmen”*

En un Retiro de 1917<sup>48</sup>:

*“Si condenaran nuestro parecer o intención, alegrarse, dar gracias a Dios por ello”.*

## **7. La alegría en el Convento del Espíritu Santo.**

Juanita ya es Teresa de Los Andes, ella ha descubierto su camino al cielo, y la ha encontrado en su propia vocación carmelita, ha escuchado desde muy joven la llamada y ha dado una respuesta a este llamado con una alegría y profundo sentimiento de paz. En efecto, después de mucho reflexionar que haría, ha encontrado su verdadero sentido a la vida.

Jesús dijo al ver algunos que le seguían: “¿Qué buscáis?” Ellos le respondieron: “Maestro ¿dónde moras?” y les respondió: “Venid y lo veréis.” Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con Él.”<sup>49</sup>

Hoy hay muchas jóvenes que buscan a Jesús y desean encontrarle, y él los espera en ese

---

<sup>45</sup> Carta 96 A su hermano Luis Convento del Espíritu Santo, Los Andes. 12 de mayo de 1919

<sup>46</sup> Carta 97 A Carmen De Castro Ortúzar. Convento del Espíritu Santo, mayo de 1919

<sup>47</sup> Carta 127 A Elisa Valdés Ossa. 28 de agosto 1919

<sup>48</sup> Diario 29. "Vamos a la soledad" Retiro de 1917

<sup>49</sup> Jn 1, 38-39

encuentro del camino e invita a seguirle. Juanita le encontró, fijo su mirada en él, estuvo dispuesta a acogerle, en el silencio y la tranquilidad de la soledad conventual. Allí se fue ella para vivir el amor de su esposo con alegría y para descubrir en oración junto a sus hermanas la paz y la felicidad que el mundo no siempre pueda dar en el mundo exterior.

Carta a su amiga Ofelia<sup>50</sup>:

*“Quisiera que Uds. también pensarán esto, pues así no sufrirían y siempre serían felices, como Yo lo soy. El amor a Jesús da fuerzas y alegría y nos sirve para acopiar méritos para el cielo.”*

Carta a Carmen De Castro Ortúzar<sup>51</sup>

*“Parece increíble hayan pasado 5 meses desde mi llegada a este conventito. Créeme que no nos damos cuenta del tiempo. Y es porque vivimos sin otra preocupación que Dios. Soy tan feliz como ya es imposible imaginar. Es una paz, una alegría tan íntima la que experimento, que me digo que si vieran esta felicidad los del mundo, todos correrían a encerrarse en los conventos.”*

A su madre<sup>52</sup>

*“Permítame su Caridad enviarle un desafío según se acostumbra en nuestra S. Religión: es para aceptar con alegría y santa conformidad las cruces que nuestro Divino Maestro se digne enviarnos”.*

Carta a Graciela Montes L. y Clara Arde O.<sup>53</sup>

*"Héme aquí, oh Padre", de Jesús, y a sus oraciones, sufrimientos, alegrías de Él, ofreciendo todo por los sacerdotes y pecadores. [...]Asóciate a mí, hermanita, obrando en todo por amor; aceptando todos los sufrimientos con alegría por consolar al Hombre-Dios. Al mirar mi celdita tan pobre, no puedo menos de sentirme dichosa de haber renunciado a todo lo superfluo por poseer a Dios. Él es mi riqueza infinita, mi beatitud, mi cielo. Amalo tú*

---

<sup>50</sup> Carta 128 A Ofelia Miranda y Rosa Mejía S. 30 de agosto, Santa Rosa, 1919

<sup>51</sup> Carta a 133 A Carmen De Castro Ortúzar

<sup>52</sup> Carta a su madre Convento del Espíritu Santo, 30 de septiembre, 1919

<sup>53</sup> Carta a Graciela Montes L. y Clara Arde O. 4 de octubre, 1919

*también, hermanita mía, para que seas dichosa.*

**Pedro Sergio Donoso Brant**

**[www.santateresadelosandes.cl](http://www.santateresadelosandes.cl)**

Febrero de 2019

**Fuentes.** Diario y Cartas de Santa Teresa de Los Andes, Ediciones Carmelo Teresiano

Si desea copiar este artículo, debe poner las referencias y el autor.

Si desea publicarlo, escribir a **[pedrodonosobrant@santateresadelosandes.cl](mailto:pedrodonosobrant@santateresadelosandes.cl)**